

El asentamiento precolombino en San Ramón y su imbricación geomorfológica

Jean Pierre Bergoeing*
Mauricio Murillo Herrera**

Abstract

The process of human occupation in San Ramon is described in relation to its geomorphology. Starting around 1000 B.C. ancient people settled in a volcanic area belonging to the end of the tertiary, which is characterized as a natural border between the Pacific coast and the Central Valley. The location area is characterized for its lakes and marshy depressions in a landscape of multiconvexe model deeply altered.

Key words: *Geomorphology, Multiconvexe modelling, Precolumbian Costa Rica, Pliocene.*

Résumé

Les auteurs décrivent les différentes phases d'occupation humaine dans le secteur de San Ramon á partir de 1000 a.C. dans une aire volcanique de la fin du Tertiaire qui se caractérísée comme frontière entre la façade Pacifique et la Vallée Centrale, avec des dépressions lacustres et marécageuses dans un paysage au modelé multiconvexe profondément altéré.

Mots clés: *Modelé multiconvexe, précolumbien Costa Rica.*

Resumen

Los autores describen el proceso de ocupación humana en el sector de San Ramón a partir del 1000 a.C. Los pobladores antiguos se asentaron en un área volcánica de fines del Terciario, que se caracterizaba por ser un sector limítrofe entre el Pacífico

* Profesor catedrático-investigador, Escuela de Geografía, Universidad de Costa Rica.

** Profesor asociado-investigador, Escuela de Antropología, Universidad de Costa Rica.

y el Valle Central, con depresiones lacustres y pantanosas y un paisaje de modelado multiconvexo profundamente alterado.

Palabras claves: *Geomorfología, Modelado multiconvexo, Plioceno, Costa Rica precolombina.*

Introducción

Sabemos que el ser humano al momento de elegir donde ubica su morada toma en consideración múltiples aspectos, algunos más subjetivos o psicológicos (por ejemplo belleza escénica) que otros (por ejemplo, distancia a fuentes de agua). No obstante, también sabemos que elementos tales como la topografía, el relieve, el acceso a recursos y a vías de comunicación, las características de los suelos, entre otros, son factores que pueden ser estudiados con cierto nivel de objetividad, sin tener que desconocer que siempre existirán elementos idiosincráticos y personales que no son susceptibles de generalización. Es por esta razón que en el presente artículo deseamos hacer una interpretación relacional, más no unicausal, del patrón de asentamiento humano en San Ramón durante la época precolombina respecto a las características geomorfológicas de la zona. Deseamos analizar la ubicación de las principales aldeas que se desarrollaron en la zona entre el 1000 a.C. y el 1550 d.C. en relación con las particularidades topográficas de la región donde éstas se desarrollaron.

Para tal efecto echaremos mano a dos fuentes de información distintas más ampliamente complementarias; por un lado datos paleodemográficos fundamentados en información arqueológica de libre acceso en el Center for Comparative Archaeology de la University of Pittsburgh (Murillo, 2011) y por otro lado utilizaremos la información geomorfológica de la región, la cual ya ha sido ampliamente publicada (Bergoeing, 1981, 1998, 2007).

Finalmente deseamos proponer que el intercambio precolombino entre los habitantes del Pacífico Norte, del Pacífico Central y del Valle Central fue a través de más de una ruta. Si bien se ha planteado que la cuenca del río Tárcoles fue una de estas vías, en el presente artículo exponemos las razones por las cuales creemos que se debe de considerar también la cuenca del río Barranca como ruta de intercambio entre el Pacífico Norte y el sector central de lo que hoy es Costa Rica.

El área de San Ramón y los asentamientos humanos

El área de San Ramón es un sector eminentemente volcánico perteneciente al Plioceno (Formación Grupo Aguacate) que se caracteriza por dos eventos mayores; las calderas de colapso de Palmares y San Ramón y la emergencia de los conos Post-colapso del Cerro Espíritu Santo (1,353m), San Isidro (1,259m) y Piedra Grande (1,230m). Estos eventos acaecidos a fines del Terciario tienen su importancia pues-

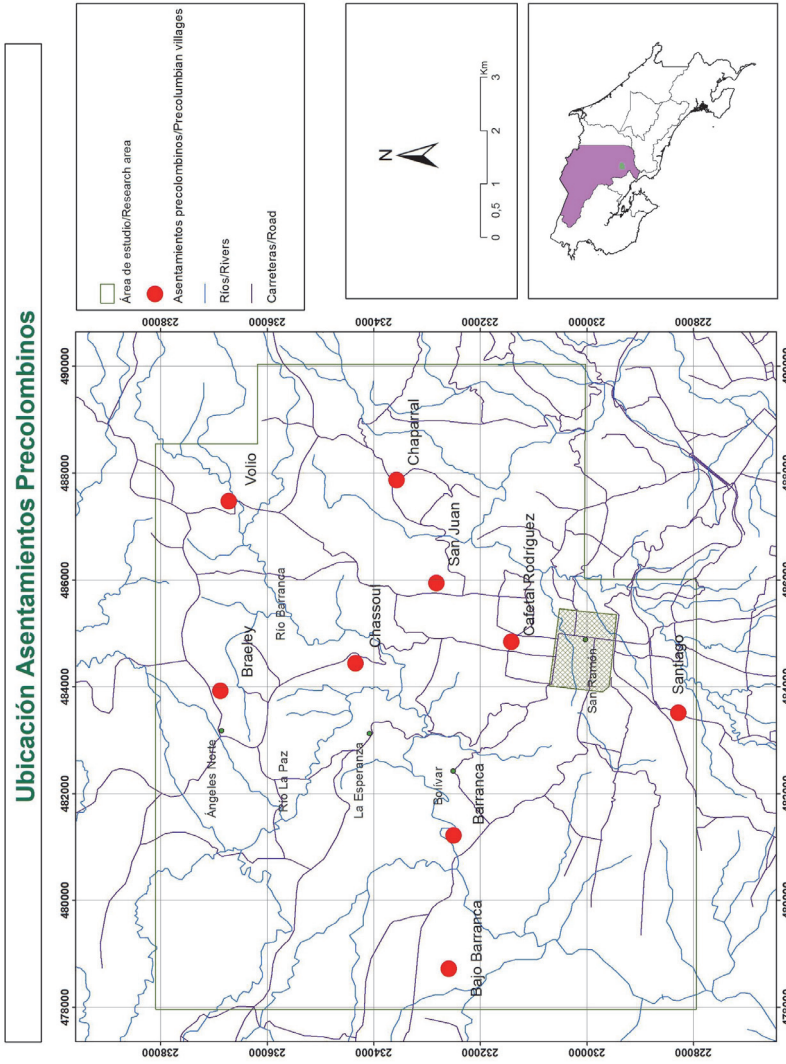


Figura 1. Área con los principales asentamientos humanos que datan del periodo 300 a.C. al 1550 d.C.

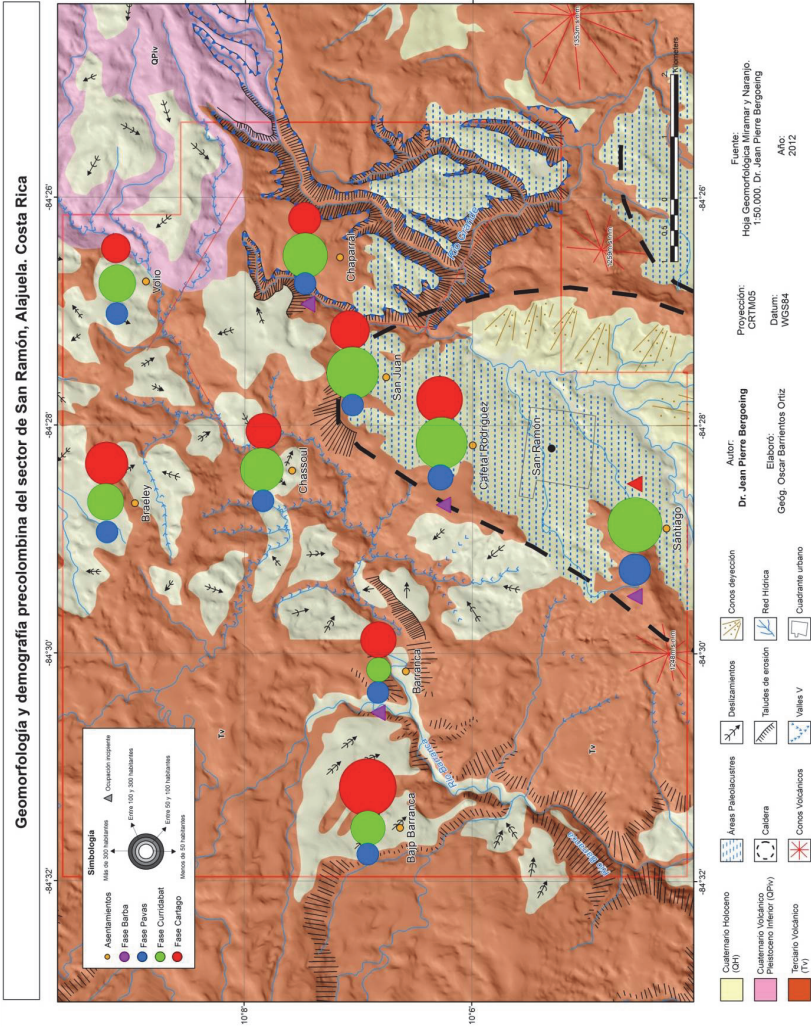


Figura 2. Geomorfología del sector estudiado y evolución demográfica de los principales asentamientos humanos entre el 300 a.C. y el 1550 d.C.



Figura 3. Depresión caldérica de colapso de San Ramón.

to que las depresiones cratéricas así creadas evolucionaron hacia lagunas que posteriormente se transformaron en ciénagas durante el Cuaternario. La ocupación humana del área data al menos de alrededor del 1000 a.C. y se extiende hasta la conquista europea. No obstante, es posible que una ocupación humana más temprana haya tenido lugar en ciertos sectores de la zona.

Investigaciones arqueológicas llevadas a cabo en San Ramón durante el 2007 reconstruyeron, para un área de 110km², el patrón de asentamientos de grupos humanos que habitaron la región entre el 1000 a.C. y 1550 d.C. Los resultados de esta investigación (Murillo, 2009, 2010a, 2011) describen un patrón de asentamiento, en general, bastante disperso, durante todo el periodo precolombino. Por ejemplo, la presencia de pequeños y aislados asentamientos de carácter posiblemente efímero (campamentos) se percibe en el periodo 1000-300 a.C.; este mismo patrón continúa en el siguiente periodo (300 a.C.-300 d.C.) aunque ya con la presencia de viviendas más permanentes y con el surgimiento de pequeños caseríos. Si bien este patrón disperso marca la pauta general de asentamiento para la región incluso hasta la Conquista, también ha sido posible observar y describir procesos puntuales de agrupamiento poblacional en la constitución de pequeñas y grandes aldeas en distintos momentos de la historia precolombina.

Es así como desde el periodo 300 a.C.-300 d.C. es detectable el surgimiento en la zona de una pequeña aldea hacia el sur de la región, asentamiento que hoy día se conoce como sitio arqueológico Santiago (A-383 Sa). Durante dicho periodo, esta aldea era un elemento socio-político único en el panorama demográfico de la región, dado que en el resto de la zona únicamente había pequeños caseríos y viviendas aisladas. Santiago experimentaría un pronunciado crecimiento en su densidad poblacional durante el siguiente periodo (300-900 d.C.), llegando así a dominar el panorama demográfico del sector sur de la región. Al mismo tiempo otras aldeas surgieron en la región, tales como San Juan (A-415 SJ), Cafetal Rodríguez (A-484 CR), Chassoul (A-356 Cs) y Braeley (A-371 Br) hacia el norte y Volio (A-373 Vo) y Chaparral en el sector noreste. Este conjunto de asentamientos ubicados en el sector nororiental de la zona de estudio ha sido considerado como un distrito al-

deano autónomo al de Santiago, durante este periodo. Dos caseríos ubicados hacia el oeste de la zona: Barranca (A-372 Ba) y Bajo Barranca (A-478 BB), parecen haber tenido menos contacto con los dos distritos localizados al este y al sur de ellos.



Figura 4. Área del asentamiento Volio.



Figura 5. Sector de Bajo Matamoros hacia Las Musas. vertiente del Pacífico de la Cordillera de Tilarán, eminentemente volcánica del Plioceno. Afectada por una intensa descomposición *in situ* del material que ha dado origen a un modelado multiconvexo acompañado por deslizamientos de terreno en masa. El río Barranca ha erosionado un profundo cañón fluvial.



Figura 6. Sector de Piedades Sur, a partir de este punto se visualiza la costa del Pacífico lugar de intercambio económico de los indígenas entre la costa y la Meseta Central.

En el periodo siguiente (900-1550 d.C.) el panorama demográfico volvió a variar y drásticamente: la aldea correspondiente a Santiago prácticamente desapareció por motivos que aún desconocemos, quedando apenas alguna casa en esa zona. Mientras esto sucedía, el asentamiento conocido como San Juan se convierte en el más extenso y densamente poblado de la región, seguido por Cafetal Rodríguez. Dos asentamientos podrían ser descritos como de tercer orden en cuanto a tamaño y extensión en la región para este periodo: Volio y Chaparral; mientras que al menos tres asentamientos distintos vendrían a ser de cuarto orden: el sitio Barranca, Curva del Río (A-453 CR), Río La Paz (A-452 RLP) y Tacaco (A-459 Tc). En términos de interacción social (contacto frecuente entre individuos), durante este periodo la comunidades locales en la región estaban integradas sociopolíticamente; esta integración supralocal ha sido descrita por etnógrafos en sociedades aborígenes en diferentes partes del mundo y se conoce como sociedad cacical.

Si bien ya se había señalado la presencia de material precolombino proveniente de de las tierras que hoy componen la provincia de Guanacaste en la zona de San Ramón (Chávez, 1994:28; Murillo 2011:19, 22), aún no se había explorado el tema de la ruta del intercambio. Recientemente, se detectó que alrededor de 2000 años

atrás el nivel de interacción entre los pobladores de la región del Pacífico Central y de la zona de San Ramón fue elevada (Murillo, 2009:142-143; 154-155; 2010b:23, 29); tan elevada como para haber tenido algún nivel de influencia sobre el momento en que ocurrieron transformaciones sociopolíticas importantes en ambas regiones alrededor de los tiempos de Cristo, mas no en la forma en que estas transformaciones ocurrieron. Si bien aún no es posible diferenciar el material precolombino del Pacífico Central de las del Valle Central (Corrales y Quintanilla 1996), cerámica del Pacífico Norte ha sido detectado tanto en el Pacífico Central (Corrales y Quintanilla 1992) como en el Valle Central (Snarskis y Blanco 1978).

Como puede apreciarse en la Figura 2, los asentamientos precolombinos de Santiago (A-383 Sa), San Juan (A-415 SJ) y Volio (A-373 Vo) se caracterizan por situarse en sectores altos aledaños a la depresión lacustre-pantanososa de San Ramón constituyendo así una posición defensiva a la vez que productiva (agrícola). En Santiago fueron encontradas hachas de piedra principalmente fabricadas en andesita y en menor grado en basalto, así como un hacha bifacial probablemente tallada en una lutita (véase Figura 5), materiales también encontrados en otras importantes aldeas de la zona. La ubicación de estos tres asentamientos a lo largo de la cuenca del río Barranca, junto con otros dos importantes aldeas ubicadas hacia el suroeste: Barranca (A-372 Ba) y Bajo Barranca (A-478 BB), nos permite hipotetizar que éstas aldeas pudieron haber cumplido una importante función en el intercambio comercial entre la costa del Pacífico y el interior del valle Central Occidental a través del corredor establecido en las márgenes del río Barranca.



Figura 7. Industria lítica encontrada en el sitio Santiago (A-383 Sa), la cual data de entre el 300 a.C. al 900 d.C., hachas construidas a partir de basalto-andesita con finalidades tanto defensivas como domésticas (Fotografía cortesía de la licenciada Virginia Novoa Espinoza).

Los sitios Barranca y Bajo Barranca, situados en la margen derecha del río Barranca son los únicos que no obedecen al patrón de asentamiento elevado y ello probablemente se debe a que eran puntos de donde partían y llegaban los intercambios desde la costa, como lo atestiguan conchas marinas encontradas en Barranca. El asentamiento de Barranca se ubica sobre la segunda terraza fluvial del río Barranca (véase Figura 6). El sector comprende tres terrazas fluviales sobre su margen izquierda (Sur) (véase Figura 7). La primera terraza fluvial a unos dos metros del cauce es más bien una terraza de inundación del río limitada por los restos de un muro de piedras y probablemente dedicado a labores agrícolas. La segunda terraza que se eleva a unos cinco metros del cauce del río, está bien desarrollada y sobre ella se instalaron una serie de palenques con estructuras de piedra en su base. La tercera terraza, a unos tres metros de la segunda terraza erosiona parte de un talud volcánico de piroclastos. Es poco desarrollada. Junto a ella en posición elevada de unos 7 metros se observa un rellano, entallado en la vertiente piroclástica ya sea por acción erosiva o humana y que permite observar el conjunto del asentamiento humano. Pensamos que a partir de este punto se iniciaba la ruta por las márgenes del río Barranca hacia la costa.



Figura 8. Sitio Barranca (A-372 Ba). De arriba hacia abajo: niveles de las terrazas fluviales T3, T2 y T1 respectivamente sobre T2 estuvo el asentamiento indígena, sobre T1 cultivos. Al fondo talud de depósitos piroclásticos terciarios.

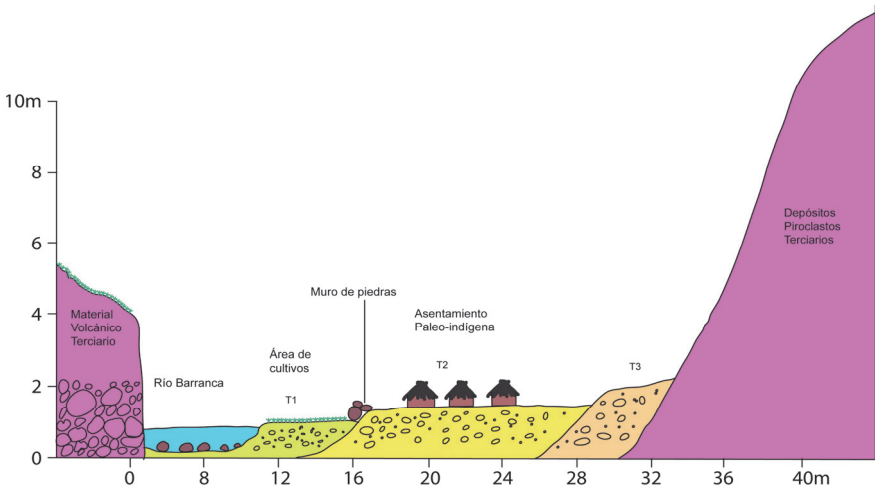


Figura 9. Corte de las terrazas fluviales del asentamiento Barranca (A-372 Ba). Tres niveles de terrazas fluviales del río Barranca sobre la margen fluvial izquierda. En la segunda terraza se encuentran los paleo-asentamientos indígenas, posible puerta del comercio con el litoral pacífico.



Figura 10. Sector de La Paz, relieve de colinas multiconvexo por el espesor considerable de material volcánico alterado *in situ*.

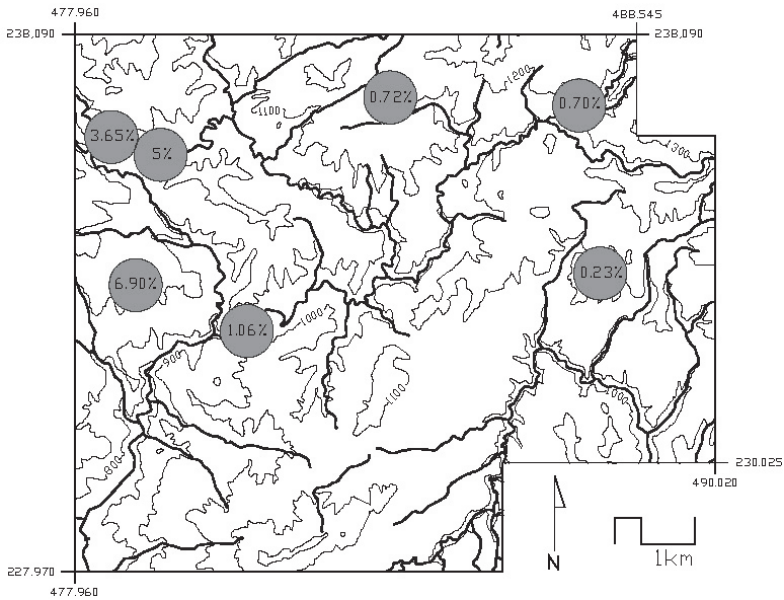


Figura 11. Asentamientos precolombinos que poseen una mayor proporción de material proveniente del Pacífico Norte. Los porcentajes de cerámica del Pacífico Norte se indican sobre cada círculo, nótese como éstos disminuyen de Oeste a Este a lo largo de la cuenca del río Barranca.

Las fuentes históricas del siglo XVI (Fernández Bonilla, 1975:60; Fernández Guardia, 1975:100-101) señalan al sector entre los actuales ríos Barranca y Grande (Ibarra, 1990: mapa 4; Lines y Meléndez, 1961: mapa 3; Solórzano y Quirós, 2006:201), como el acceso hacia el sector central del país en su afán de conquista, probablemente guiados por los propios indígenas. Es por esta razón que arqueólogos e historiadores han señalado que posiblemente fue a través del Pacífico Central que se produjo el intercambio entre el Pacífico Norte y el Valle Central, más puntualmente han señalado como ruta al río Grande de Tárcoles (Snarskis e Ibarra, 1985:61). Sin pretender negar que el Tárcoles pudo haber sido una ruta de intercambio precolombino importante entre el Pacífico Norte, Pacífico Central y Valle Central, creemos que se deben de considerar e investigar otras rutas posibles.

El río Barranca pese a ser un río torrencial, era la ruta más directa que tenían los lugareños para dirigirse a la costa donde obtenían productos importantes para su comercio, tales como sal, algodón, pescado y moluscos. Ya sea, de que existieran tramos navegables de este río o no, su cuenca es una ruta de tránsito natural, aunque fuera a pie. Si miramos el porcentaje de presencia de cerámica del Pacífico Norte en aldeas precolombinas ubicadas en la zona de San Ramón (véase Figura 9) podemos

notar que el material disminuye de Oeste a Este y a lo largo del río Barranca. Así en el sitio Nela (A-477 Ne) tenemos un 6.90% de cerámica del Pacífico Norte, en Curva del Río (A-453 CR) un 5%, en Río La Paz (A-452 RLP) un 3.65%, en Barranca (A-372 Ba) un 1.06%, en Braeley (A-371 Br) un 0.72%, en Volio (A-373 Vo) un 0.70% y en Chaparral (A-359 Ch) un 0.23%. Esto nos indica dos cosas, primero que, en el área estudiada, los asentamientos más cercanos al río Barranca poseían una mayor proporción de material del Pacífico Norte que el resto y, segundo, que entre dichos asentamientos los más cercanos al sector costero poseían la mayor proporción de material del Pacífico Norte, mientras que los más alejados poseían una menor proporción.

Finalmente cabe destacar que la importancia del intercambio y la interacción entre aldeas precolombinas ubicadas en la zona de San Ramón no solo fue latente para con aldeas en otras regiones, sino que también a lo interno de la zona, así al menos lo dejan presumir los restos de calzadas prehispánicas encontradas que unían algunos de estos poblados (Navarrete, 1899:31-32; Chávez, 1994:30; Rojas, 2008:32).

Conclusiones

La presencia humana en Costa Rica se remontaría a unos 12,000 años según análisis de datación de ^{14}C realizada en 14 piezas de carbón y pedazos de madera, junto a vestigios de herramientas y armas talladas, en Siquirres en el sitio La Isla por el equipo de arqueólogos del Instituto Costarricense de Electricidad que trabajan en el proyecto hidroeléctrico reventazón dirigido por Marta Lucía Chaves Montoya (Chávez, 2012). Las muestras fueron analizadas en el laboratorio Beta Analytic, de Miami (Florida, Estados Unidos). Esto viene a confirmar que desplazamientos tempranos humanos se realizaron entre América del Norte y América del Sur, bordeando las costas que eran lugares acogedores.

La implantación humana en el valle Central de Costa Rica fue sin embargo tardía y se realiza solo 2000 años a.C., (Corrales, 2001:13-19; Fonseca, 1992:69-107), ello porque las condiciones climáticas después del deshielo wurmiense no eran aptas para una vida en pequeñas comunidades. Lluvias intensas y prolongadas, deslizamientos frecuentes de terreno, escasez de alimentos agrícolas y temperaturas bajas, hicieron poco acogedor el ambiente del Valle Central al menos durante los 10,000 años después del comienzo del Holoceno.

El área de estudio de San Ramón es sin lugar a dudas original y singular, ello porque desde muy temprano pequeñas comunidades indígenas se asentaron en este sector que revestía dificultades naturales para su implantación; área sísmica pero sin vulcanismo activo, ciénagas y bosques densos, deslizamientos de terreno en masa, área de brumas frecuentes y topografía escarpada dificultaba el movimiento de los habitantes del sector. Ello sin embargo no fue obstáculo para su implantación, por

encontrarse en un sitio de intercambio tanto cultural como comercial entre la costa y el interior. Por ello los autóctonos supieron sacar provecho de las dificultades que aportaba el medio, construyendo hábitats en lugares seguros (cima de colinas rodeadas por cultivos) y vías de comunicaciones alternas, paralelas al río Barranca que los conducía hacia la costa, así como vías de contacto con el valle Central occidental. Estas comunidades prosperaron y algunas desaparecieron siguiendo la supremacía de las comunidades emergentes más fuertes, hasta la llegada de los conquistadores españoles, pero eso es ya otra historia.

Agradecimientos

Deseamos reconocer y agradecer la asistencia del geógrafo Óscar Barrientos Ortiz y de Amanda Suárez Calderón en la elaboración de la cartografía digital.

Bibliografía

- Bergoing, Jean P., “Riesgo de desaparición de la flecha litoral de Puntarenas, Costa Rica”, *Revista Geográfica*, núm. 149, Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH), México, 2011a.
- , “Los dos últimos periodos glaciares y la constitución de *sackungs* en Talamanca, Costa Rica”, *Revista Geográfica*, núm. 149, Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH), México, 2011b.
- , “La Tránsito Flandense”, *Revista Geográfica*, Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH), núm. 144, México, 2009a.
- , *Paisajes volcánicos de Costa Rica*, Editorial Jadine, San José, Costa Rica, 2009b.
- , *Geomorfología de Costa Rica*, Librería Francesa, San José, Costa Rica, 2007.
- , “Geomorfología del Valle de Copán, Honduras (sector comprendido entre Santa Rita y Copán Ruinas)”, Informe semestral, Instituto Geográfico Nacional de Costa Rica, San José, pp. 47-64, 1999.
- , “L’*évolution du Quaternaire au Costa Rica*”, *Cahiers Nantais*, núms. 30-31, «Hommage au professeur Gras», Nantes, France, pp. 167-187, 1987.
- Bergoing, Jean P., *et al.*, *Atlas Geomorfológico del Caribe de Costa Rica. Escala 1:100,000*, Editorial SIEDIN Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, 2010.
- Bergoing, Jean P. y Marino Protti, “Tectónica de placas y sismicidad en Costa Rica”, *Revista Geográfica*, núm. 149, Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH), México, 2009.
- Bergoing, Jean P.; Luis G. Brenes y Enrique Malavassi, *Geomorfología de la hoja Barranca, Costa Rica escala 1:50,000 (1 hoja)*, Instituto Geográfico Nacional, Costa Rica, 1982.

- Chávez Chávez, Sergio A., “Hacia una Historia Regional de la Zona de San Ramón”, *Antología de Historia de San Ramón: 150 Aniversario (1844-1994)*, editado por José Angel Vargas Vargas, Editorial Guayacán, San José, Costa Rica, pp. 9-43, 1994.
- Chaves Montoya, Marta Lucía, “Prueba de Carbono 14 indica existencia de sitio Paleoindio”, *Bitácora* 74, boletín electrónico del Instituto Costarricense de Electricidad, San José, Costa Rica, 2012.
- Corrales Ulloa, Francisco
 ———, *Los primeros costarricenses*, Museo Nacional de Costa Rica, San José, Costa Rica, 2001.
- Corrales, Francisco e Ifigenia Quintanilla, “El Pacífico Central de Costa Rica y el intercambio regional”, *Vínculos* 16: 11-126, 1922.
- , “The Archaeology of the Central Pacific Coast of Costa Rica”, *Paths to Central American Prehistory*, editado por Frederick W. Lange, University Press of Colorado, Boulder, 1996, pp. 93-117.
- Fernández Bonilla, León, (1889) *Historia de Costa Rica. Durante la dominación española 1502-1821*, Editorial Costa Rica, San José, Costa Rica, 1975.
- Fernández Guardia, Ricardo, (1905) *El descubrimiento y la conquista*, Editorial Costa Rica, San José, Costa Rica, 1975.
- Fonseca Zamora, Óscar M., *Historia antigua de Costa Rica: surgimiento y caracterización de la primera civilización costarricense*, Editorial de Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, 1992.
- Ibarra Rojas, Eugenia, *Las sociedades cacicales de Costa Rica (siglo XVI)*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, 1990.
- Lines, Jorge A. y Carlos Meléndez, *IV centenario de la entrada de Cavallón a Costa Rica: 1561-1961*, Imprenta Nacional, San José, Costa Rica, 1961.
- Murillo Herrera, Mauricio, “Social Change in Pre-Columbian San Ramon de Alajuela, Costa Rica, and Its Relation with Adjacent Regions”, Unpublished Ph.D dissertation, Department of Anthropology, University of Pittsburgh, 2009.
- , Historia precolombina de San Ramón de Alajuela (1000 a.C.-1550 d.C.), *Revista del Archivo Nacional* 74:63-82, 2010a.
- , “Diversidad sociopolítica en Costa Rica precolombina —implicaciones para la comprensión del cambio social”, *International Journal of South American Archaeology* 6:16-34, 2010b.
- , *Precolumbian Social Change in San Ramón de Alajuela, Costa Rica*, University of Pittsburgh Memoirs in Latin American Archaeology, no. 22, Center for Comparative Archaeology, Pittsburgh, Pennsylvania, 2011.
- Navarrete Tejera, Agustín, “Las necrópolis de San Juan”, *Informe del segundo semestre y fin de año económico 1898 a 1899*, editado por Juan Fernández Ferraz, Museo Nacional de Costa Rica, Tipología Nacional, San José, Costa Rica, 1899, pp. 29-51.

- Rojas Hernández, A. Patricia, "Investigaciones arqueológicas en el sitio Volio Cat. UCR 179", *Cuadernos de Antropología* 16:25-36, 2008.
- Snarskis, M. y Aida Blanco, "Datos sobre cerámica policromada guanacasteca excavada en la Meseta Central", *Vínculos* 4:106-113, 1978.
- Snarskis, Michael J. y Eugenia Ibarra Rojas, "Comentarios sobre el intercambio entre la Gran Nicoya, la Vertiente Atlántica y el Valle Central de Costa Rica en periodos precolombinos e históricos", *Vínculos* 11:57-66, 1985.
- Solórzano Fonseca, Juan Carlos y Claudia Quirós Vargas, *Costa Rica en el siglo XVI: descubrimiento, exploración y conquista*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, 2007.